

LA VANGUARDIA

2 DE FEBRERO DEL 2014

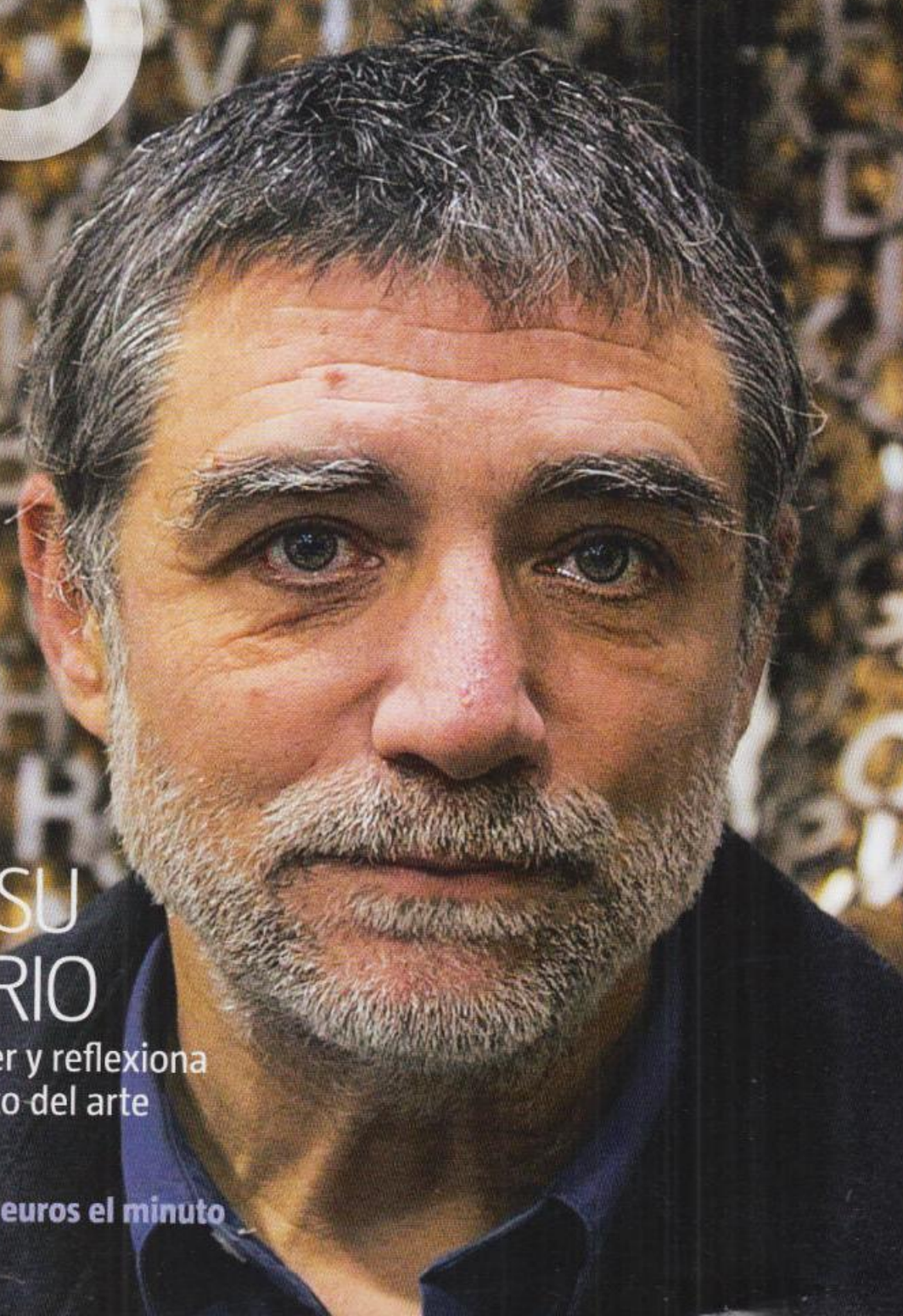
mo

magazine

PLENSA EN SU LABORATORIO

El escultor abre su taller y reflexiona
sobre el reconocimiento del arte

Conferenciantes a 8.000 euros el minuto



Oda a la alegría

Unos se van y otros regresan. El año pasado, Polonia y Portugal no participaron en el Festival de la Canción de Eurovisión. ¿El motivo? La crisis y los recortes presupuestarios. Este año las cosas deben irles mejor porque han decidido volver. En cambio, esta vez los países que prefieren no participar son cinco. A saber: Bulgaria, Chipre, Serbia, Bosnia-Herzegovina y Croacia. Y podrían ser seis, si Eslovenia también decide quedarse en casa. Las razones son más o menos las mismas que dieron los ausentes del año pasado: "Restricciones presupuestarias severas".

¿Sería deseable una Europa con una crisis económica tan descomunal que ningún Estado pudiese participar en el festival y tuviesen que cancelarlo, tras casi sesenta años? Hace décadas, cuando un servidor era joven y abominaba de las cancioncillas de ese con-

curso, en algún momento hubiese dicho que sí, que valía la pena una crisis absoluta con tal de verlo desaparecer. O quizá no, porque, por otro lado, cuando lo veía me tronchaba. Me tronchaba con la estética trasnochada del escenario, con los vestidos chocarramente presuntuosos de los cantantes, con sus peinados grotescos, con las perpetuas sonrisas de plexiglás de los presentadores en el momento de recoger los votos, con su sonsonete infinito: "Italy, two points. L'Italie, deux points. Spain, one point. L'Espagne, un point". En una época en que la Unión Europea no era ni siquiera un sueño claro,



ESTE AÑO SON CINCO LOS ESTADOS QUE HAN DECIDIDO NO PARTICIPAR EN EL FESTIVAL DE EUROVISIÓN

Eurovisión fue el primer acto anual que todos los europeos compartíamos.

Han pasado los años y Eurovisión no se ha desviado ni un milímetro de su sacrosanta misión. Sigue mostrándonos una estética tronada (diferente a la de antes, porque ha derivado hacia lo friqui, pero igualmente tronada), sus cancioncillas continúan siendo tan insufribles como las de hace décadas y los nuevos presentadores han heredado de sus predecesores las sonrisas de plexiglás que aquellos usaban. El mérito que ahora reconozco a ese concurso es que evidencia que la disputa sobre si unos estados europeos son culturalmente superiores a otros es una memez. Eurovisión iguala a todos los países europeos y demuestra que—sean nórdicos o mediterráneos, eslavos, británicos o teutones— la chabacanería con lentejuelas nos iguala. Eso es lo que, aún ahora, une a Europa. Eso y las becas Erasmus, que, aunque son mucho más recientes, permiten a los jóvenes europeos copular aún con más facilidad con coetáneos (o no coetáneos) de todo el continente. No en balde el lema de la Unión es: "In varietate concordia".



ALFOMBRA

MODELO TACUA
FUKUSHIMAE, HECHA
EN NEPAL CON LANA
Y SEDA DE BAMBÚ.
DISEÑADA POR
LANZAVECCHIA + WAI
PARA NODUS.
WWW.NODUSRUG.IT



Gusto por los bichos. Hay diseños que muestran que tener bichos en casa puede ser muy cool. Como una atrevida y reivindicativa alfombra ilustrada con una mosca (asimétrica a causa de un accidente nuclear, según sus creadores) o el asiento colonizado por una variada fauna de insectos y artrópodos. La tendencia no ha hecho más que empezar. **Begoña Corzo**



SILLÓN LABYRINTH CHAIR INSECT, TAPIZADO EN DACRON CON INSECTOS ESTAMPADOS. DE STUDIO JOB PARA MOOOI